

En “*Categoría A*”

### ***Humphreys ratificó la clasificación de Banco Penta y cambió su tendencia desde “Estable” a “Favorable”***

Santiago, 22 de enero de 2014. **Humphreys** mantuvo en “*Categoría A*” la calificación de la línea de bonos y de los depósitos de largo plazo de **Banco Penta** y ratificó en “*Nivel 1*” la clasificación de sus depósitos de corto plazo. En tanto la perspectiva de clasificación de todos los instrumentos cambió desde “*Estable*” a “*Favorable*”.

La tendencia de la clasificación se modifica desde “*Estable*” a “*Favorable*” en atención a que el crecimiento esperado en el nivel de actividad del banco contribuirá a una mayor diversificación de sus ingresos y a incrementar la base de su cartera crediticia, favoreciendo la atomización de los riesgos asumidos; todo ello sustentado en un plan de negocios que incluye nuevos aportes de capital que permitirán tener debidamente controlado el endeudamiento relativo de la entidad lo cual, en opinión de **Humphreys**, es deseable para una institución en etapa de crecimiento.

Sin perjuicio de lo anterior, el eventual aumento en la categoría de riesgo está asociado a que el banco logre aumentar en forma significativa el volumen de sus negocios, manteniendo los niveles de riesgo controlados y su endeudamiento acotado. Para estos efectos se debe considerar que el reducido tamaño de las colocaciones conlleva a elevadas tasas de crecimiento y, por ende, en términos relativos, a la composición de una cartera crediticia con un componente importante de préstamos de reducida historia, situación que justifica la necesidad de niveles de apalancamiento inferiores al del sistema. No obstante lo anterior, el aumento en la clasificación de riesgo del banco podría anticiparse en la eventualidad que éste reforzase su base patrimonial de manera tal que, permitiese razonablemente prever que el crecimiento de las colocaciones esperadas para el corto plazo serán financiadas en torno al 12% con patrimonio, ello con el fin de mantener una estructura de endeudamiento reducida durante el proceso de consolidación de su cartera crediticia. Con todo, se asume que el banco conserva relativamente estable su modelo de negocios y que no se producen cambios relevantes en su estructura de balance que pudiese implicar un mayor riesgo.

Entre los fundamentos que avalan la clasificación en “*Categoría A*” y “*Nivel 1*” para las obligaciones de largo y corto plazo, respectivamente, se ha considerado el apoyo de la matriz. A pesar de que la compañía tiene una administración independiente respecto al grupo, la contribución de ésta, básicamente por medio del directorio, se manifiesta por su experiencia en el negocio financiero, tanto en lo relativo a la administración de activos como en lo relacionado con créditos a empresas, situación que queda refrendada por su extensa participación en la administración de fondos de pensiones y en el carácter, en el pasado, de principales accionistas del Banco de Chile. Asimismo, a juicio de **Humphreys**, dado el tamaño de la institución financiera, la matriz estaría capacitada para asistir al banco ante necesidades de financiamiento en momentos de iliquidez o mayor inestabilidad de los mercados, ya sea mediante aumentos de capital u otros mecanismos alternativos.

También contribuye a la clasificación el bajo nivel de riesgo que presenta el negocio de administración de activos por cuenta de terceros, por cuanto son los inversionistas los que asumen el riesgo de sus inversiones. En lo referente a las posiciones propias, la institución dispone de políticas conservadoras que minimizan la toma de riesgo y son adecuadamente controladas.

Adicionalmente la clasificación se ve favorecida por el bajo riesgo que actualmente presenta su cartera de colocaciones, reflejado en niveles de mora acotados y en provisiones por riesgo menores a las del sistema y a las de otros bancos con colocaciones comerciales, lo que se encuentra en línea con la estrategia del banco enfocada hacia grandes empresas y clientes corporativos. Según información a septiembre de 2013, el banco exhibía una mora mayor a 90 días de 0,5% de las colocaciones y las provisiones por clasificación de riesgo llegaban al 1,5%, menores al 2,2% registrado por las colocaciones comerciales del sistema. Según la

administración del banco, el adecuado control de la cartera crediticia se ve favorecido, en parte, por las operaciones cruzadas con sus clientes, ya que a través de su negocio de administración de activos puede obtener una perspectiva más completa sobre la situación financiera, patrimonial y de liquidez de sus potenciales clientes corporativos. En este mismo aspecto, la sociedad bancaria ha establecido una estructura operativa y profesional que presenta, a juicio de **Humphreys**, una adecuada capacidad para mitigar los riesgos propios del negocio, incluso considerando aquellos que aún no se han consolidado.

Por otra parte, la clasificación se encuentra contraída principalmente por un bajo volumen de negocios, lo que se traduce en una escasa consolidación de los resultados, y a pesar de generar utilidades, éstas son reducidas. En la práctica, el banco requiere de incrementar su acceso a economías de escala y así reducir la importancia relativa de los gastos de apoyo, que representaron el 79,6% del resultado operacional bruto según información a septiembre de 2013. La necesidad de crecimiento del banco, con el objeto de incrementar su rentabilidad, refleja que se trata de una institución más compatible con la definición de una entidad en etapa en desarrollo que una consolidada y, por lo tanto, con los riesgos inherentes a dicha característica (más allá del elevado desarrollo de la línea de negocio relacionado con la administración de activos).

Adicionalmente, dado que la entidad lleva un período relativamente reducido operando en el negocio crediticio, tiene asociado un bajo historial para evaluar el comportamiento de su cartera de deudores, en particular en épocas de contracción económica. El *stock* de colocaciones todavía es reducido y su crecimiento podría modificar el perfil de riesgo y, por ser un banco pequeño, aún mantiene una elevada concentración de sus captaciones en depósitos a plazo, situación que tendería a moderarse con la colocación de los bonos que se ha ido realizando y que está en proceso.

Dentro de la misma línea, y en el marco del plan de crecimiento de la compañía, el desafío de la institución es consolidar su estrategia de negocios, que está orientada a aumentar la participación que poseen las colocaciones en el total de ingresos. De acuerdo con la última información disponible, la actividad de tesorería aporta aproximadamente el 43% del total de ingresos, mientras que las operaciones crediticias el 17%, la administración fondos mutuos y privados el 15% y otros ingresos<sup>1</sup> el 25% restante. La estrategia de negocios apunta a que en un plazo de aproximadamente dos años, los ingresos por tesorería, colocaciones y administración de activos se distribuyan en proporciones similares.

**Banco Penta** es una institución controlada por Inversiones Banpenta Limitada, sociedad que a su vez pertenece al Grupo de Empresas Penta, *holding* empresarial presente en diversas áreas como seguros y salud, entre otras. En su inicio, tal como fue concebido en su origen, su negocio principal y foco fue la administración de activos por cuenta y riesgo de terceros, siendo las personas naturales o jurídicas de alto patrimonio su segmento objetivo, ya sea directamente o a través de sociedades de inversión; posteriormente comenzó a desarrollar el negocio crediticio, como complemento de las actividades de banca privada.

A septiembre de 2013, **Banco Penta** presentaba un total de activos por US\$ 1.880,3 millones<sup>2</sup>, de los cuales US\$ 794,4 millones corresponden a instrumentos para la negociación (instrumentos emitidos en el país, en el exterior e inversiones en fondos mutuos, entre otros) y US\$ 671,2 millones corresponden al *stock* de colocaciones netas. Estos activos están financiados por US\$ 1.442,5 millones en depósitos a plazo, US\$ 220,8 millones en otras obligaciones (depósitos a la vista, contratos de retrocompra, derivados y otros) y US\$ 217 millones de patrimonio. Esta estructura del balance le permitió al banco alcanzar un resultado final, durante los primeros nueve meses del año, de US\$ 5,3 millones.

Para mayores antecedentes, ver el respectivo informe de clasificación en [www.humphreys.cl](http://www.humphreys.cl).

Contacto en **Humphreys**:  
Gonzalo Neculmán G.  
Teléfono: 562 - 433 5200

---

<sup>1</sup> Incluyen corretaje local, finanzas corporativas e ingresos internacionales entre otros.

<sup>2</sup> Tipos de cambio utilizados: 473,77 y 504,20 a septiembre de 2012 y 2013, respectivamente.

E-mail: [gonzalo.neculman@humphreys.cl](mailto:gonzalo.neculman@humphreys.cl)



<http://twitter.com/HumphreysChile>

*Clasificadora de Riesgo Humphreys*  
Isidora Goyenechea #3621 – Of. 1601 - Las Condes - Santiago - Chile  
Fono (562) 2433 5200– Fax (562) 2433 5201  
E-mail: [ratings@humphreys.cl](mailto:ratings@humphreys.cl)  
<http://www.humphreys.cl>

Para ser eliminado de nuestra lista de direcciones, envíenos un correo a [ratings@humphreys.cl](mailto:ratings@humphreys.cl) con el asunto "eliminar de la lista".